

# Auge del populismo de derecha en Europa

## ¿Resultado de la crisis o estrategia política?

ROC SOLÀ GONZÀLEZ

Doctorando, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, UAB



### Resumen

Entender por qué entre 2013 y 2017 el populismo de derechas tuvo más éxito político que sus homólogos de izquierda en Europa es una tarea que requiere, como punto de partida, un análisis detallado de las razones de su ascenso como tal. Como afirma Francisco Panizza, todas las "prácticas populistas surgen del fracaso de las instituciones sociales y políticas existentes para confinar y regular a los sujetos políticos en un orden social relativamente estable". Sin embargo, el análisis de la brusca erupción política de estos movimientos en Europa sigue siendo tema de múltiples e intensos debates. Para identificar apropiadamente las razones centrales detrás del rápido aumento en su éxito político, este ensayo evalúa dos de las interpretaciones más prominentes: en primer lugar, los relatos historicistas de los populismos de derechas en Europa que los entenderían como un epifenómeno de cambios históricos profundos, y, en segundo lugar, las concepciones de su surgimiento como consecuencia de una estrategia política fructífera capaz de explotar eficientemente los procesos de crisis orgánica como los que estaban experimentando las democracias representativas europeas.

**Palabras clave:** Populismo de derechas, Europa, Crisis orgánica, Le Pen, Neoliberalismo.

### Abstract

Understanding why between 2013 and 2017 Right wing Populism has harvested better results in the political field than its homologous in the left in Europe is a task that requires, as a departing point, a detailed analysis of the reasons of its rising. As Francisco Panizza affirms, all the "populist practices emerge out of the failure of social and political existing institutions to confine and regulate political subjects in a relatively stable social order". Even though, the analysis of that sudden political eruption still is a matter of broad discussion nowadays. To identify properly the central reasons behind that rapid increasing in their political success, this essay evaluates two of the main interpretation on one hand, the historicist ways of explaining such phenomenon as the epiphenomenon of more profound historical changes and, on the other, the conception of its emergence as a fructiferous political

strategy able to exploit efficiently the organic crisis processes that are suffering the liberal democracies in Europe.

**Keywords:** Right wing Populism, Europe, Organic Crisis, Le Pen, Neoliberalism.

### Resum

Entendre per què entre 2013 i 2017 el populisme de dretes va tenir més èxit polític que els seus homòlegs d'esquerra a Europa és una tasca que requereix, com a punt de partida, una anàlisi detallada de les raons de l'el seu ascens com a tal. Com afirma Francisco Panizza, totes les "pràctiques populistes sorgeixen de l'fracàs de les institucions socials i polítiques existents per confinar i regular als subjectes polítics en un ordre social relativament estable". No obstant això, l'anàlisi de la brusca erupció política d'aquests moviments a Europa segueix sent tema de múltiples i intensos debats. Per identificar apropiadament les raons centrals darrere de l'ràpid augment en el seu èxit polític, aquest assaig avalua dues de les interpretacions més prominents: en primer lloc, els relats historicistes dels populismes de dretes a Europa que els entendrien com un epifenomen de canvis històrics profunds, i, en segon lloc, les concepcions del seu sorgiment com a conseqüència d'una estratègia política fructífera capaç d'explotar eficientment els processos de crisi orgànica com els que estaven experimentant les democràcies representatives europees.

**Paraules clau:** Populisme de dretes, Europa, Crisi orgànica, Le Pen, Neoliberalisme.

### Enfoques en el estudio del populismo de derechas

Mucho se ha escrito y mucho se ha debatido sobre esta cuestión. Es natural. Existe una percepción generalizada de que un fuerte terremoto político ha sacudido Europa desde la crisis que se iniciara en 2008 con la caída de Lehman Brothers en Estados Unidos, "el retroceso en el estado de bienestar, el retorno de la guerra con sus desplazamientos de población y sus metástasis terroristas"<sup>1</sup> y a lo que recientemente se le podría añadir el temor a un auge de una nueva derecha que cuesta de encuadrar en los viejos esquemas y que está generando un sinfín de literatura al respecto. Así, aunque desarrollaré un breve análisis sobre el contexto cultural, social, político y económico en el que están emergiendo estas fuerzas en el siguiente apartado, es importante resaltar algunas líneas generales puesto que guardan una estrecha relación con los distintos enfoques.

Querría comenzar puntualizando que ha habido una discusión extensa sobre qué término debía usarse para calificar este fenómeno y creo que una consideración previa sobre la cuestión puede ser relevante.

---

<sup>1</sup> Alba Rico (2017): pp. 18-19

Así pues, si tuviera un enfoque puramente de historia de las ideologías y del pensamiento político, seguramente hubiera utilizado el término “*derecha iliberal*” para referirme a lo que otros autores han llamado “*posfascismo*”, “*extrema derecha*” o directamente “*fascismo*”. Enzo Traverso, por ejemplo, utiliza el concepto “*posfascismo*”<sup>2</sup> para referirse a Orban, Trump, Putin, Le Pen y Wilders con el propósito de enfatizar que no se trata de fascistas *stricto sensu* pero que aun así hay lecciones del fascismo que son más que relevantes para comprender el fenómeno actual. De este modo, el prefijo *pos-*, que, aunque algunas veces se utiliza de modo gratuito, para Enzo Traverso implica poner el acento en el nuevo contexto político, cultural, social y económico en el que emergen estas fuerzas políticas. Sin embargo, me parece que adolece del mismo problema que la denominación “*extrema derecha*” o “*fascismo*”. Son conceptos que están demasiado connotados y automáticamente evocan aquellas organizaciones políticas extra-parlamentarias, con militantes de cabeza rapada, que deben ser tratadas en el campo del folklore o la antropología que desde el de la historia. Además, suelen ser estudiadas a modo de inventarios descriptivos donde se hacen listas de características comunes y que casi siempre caen en generalizaciones y en el formalismo o incluso en análisis *psicologistas*.

De este modo, la razón más de peso que me ha llevado a elegir el término, siempre discutible, de “populismo de derechas” está relacionada con la voluntad de utilizar un término que pusiera el énfasis en la cuestión política, de estilo político o de estrategia política. O por decirlo de otro modo, en tiempos recientes se ha utilizado el término fascismo o extrema derecha para trazar un “cordón sanitario” con las fuerzas emergentes donde estas son asociadas con el mal cuando el modelo postpolítico<sup>3</sup> ha perdido su capacidad para organizar el sistema político. De este modo, el establishment y las fuerzas políticas evitarían hacer auto-crítica de sus decisiones y políticas implementadas que los populistas de derechas critican y podrían de este modo, en un juicio moral, soslayar su parte de culpa. Obviamente, esta elección por mi parte no niega la existencia de la ‘extrema derecha’ ni que se deba denominar así, sino que pretende advertir del error político que constituye el demonizar a todos los partidos que son vistos como una amenaza para el “well-meaning centre-establishment”<sup>4</sup> porque utilizar según qué términos es un simple modo de desacreditarlos sin analizar dos cuestiones fundamentales: las responsabilidades de los partidos tradicionales en su ascenso y “el núcleo democrático” que, a juicio de Mouffe<sup>5</sup>, se encuentra en algunas de las demandas de la sociedad a las que están respondiendo fuer-

<sup>2</sup> Traverso (2017).

<sup>3</sup> Chantal Mouffe define el modelo postpolítico como la sustracción de las decisiones más cruciales sobre las relaciones sociales y económicas del terreno político. Ello habría hecho incrementar el rol central de la esfera judicial como lugar donde los conflictos sociales pueden encontrar forma de expresión. La reciente victoria de Bolsonaro en la primera vuelta de las elecciones brasileñas con Lula en la cárcel son una muestra bastante locuaz al respecto.

<sup>4</sup> Mouffe (2005): p. 59.

<sup>5</sup> Mouffe (2018).

zas populistas de derechas. Por otro lado, sobra decir que podríamos añadir a nuestro enfoque una discusión metodológica sobre el concepto de populismo pero por motivos de espacio y de intención en este artículo no se va a profundizar sobre la cuestión. Aun así, cabe remarcar que el enfoque aquí utilizado se aleja de concepciones del populismo como algo moralmente parasitario para el sistema de la democracia representativa<sup>6</sup> puesto que como he mencionado, la estigmatización desplaza el foco de estudio de sus causas a sus características –y muchas veces pecando de formalismo metodológico, mientras que se acerca a la perspectiva de análisis de Ernesto Laclau<sup>7</sup> que habría visto al populismo como un fenómeno político que trataría de articular demandas insatisfechas por la comunidad política existente. Por este motivo voy a centrar una parte del artículo en el contexto en el que han emergido los populismos contemporáneos<sup>8</sup>.

Es por esto que, como dice la segunda pregunta del título, he querido que el enfoque o la perspectiva de análisis fueran el centro del artículo. Así, la disyuntiva que he planteado -si este auge es debido a una estrategia efectiva de estas fuerzas o si se trataría de un epifenómeno de la crisis- pretende cerrar la puerta a aquellas explicaciones mecanicistas o incluso fatalistas que entenderían que el empeoramiento de la situación ha hecho “necesario históricamente” el auge del populismo de derechas. Otra argumentación que he pretendido alejar de mi perspectiva sería aquella según la cual la derecha emergente ganaría el poder por el mero hecho de ser funcional al sistema, de servir a la conservación del capitalismo y al sistema de estratificación heredado. Bien, estos argumentos, que podemos tildar de funcionalistas, cometen el error de tratar las partes del sistema de acuerdo con las necesidades del mismo. Lo que genera este error común es entorpecer la comprensión de las lógicas propias de estos actores políticos, de la autonomía (no independencia) que tienen y que, en última instancia representan, una lectura fuertemente anti-política. Representan la otra cara del consenso postpolítico del “fin de la historia”, de la administración de lo existente y “*expertización*” de dicha gestión y de la moralización de la política.

### Contexto: La Gran Regresión

Si bien es cierto que podría parecer absurdo para un enfoque como el que le he pretendido dar a mi exposición, alejándome de las lecturas mecanicistas que ven esta emergencia de fuerzas de ultraderecha como necesidad inevitable de un contexto, es absolutamente central establecer un diagnóstico de las condiciones sociales, políticas, culturales y económicas que han hecho posible que la ultraderecha esté presente en 21 de 28 parlamentos nacionales de los estados miembros de la Unión Europea, que formen parte de 9 de los ejecutivos y que

<sup>6</sup> Esta es la tesis, por ejemplo de Nadia Urbinati defendida en: Urbinati, Nadia (2013). The populist phenomenon. *Raisons politiques*, (3), 137-154 [consultable en red].

<sup>7</sup> Laclau (2005).

<sup>8</sup> Para una panorámica introductoria a la cuestión del populismo en el presente puede ser sugerente consultar: Mudde, Kaltwasser (2019).

en 2 gobierno en solitario<sup>9</sup>. A esto, cabe añadir también que muchas veces el diagnóstico de los fenómenos puede darnos información también de quien enuncia tal diagnóstico. Así, como dice Enzo Traverso, los detractores del populismo “hablan y hablan cuando se trata de denunciar la ‘antipolítica’ pero callan en la mayor parte de los casos sobre sus causas”<sup>10</sup>. Vayamos a las causas.

Desde hace 30 años la alternancia de gobiernos no ha cambiado sustancialmente la política que se ha llevado a cabo; a la vez, se ha ido estrechando más el número de elementos de nuestras sociedades que están sujetas a discusión política. A ello cabe añadirle “la reificación progresiva del espacio público que ha sido absorbido por los medios monopolistas y por la industria de la comunicación”<sup>11</sup>. (Hecho que, aunque tampoco sea el objeto de estudio central de este artículo, tiene una estrecha relación con la pérdida de credibilidad de los grandes medios y está vinculado con la expansión de las teorías de conspiración que tan funcionales a la ultraderecha son). Todo ello, añadido no solo a la crisis económica de 2008 sino sobre todo a la percepción de que la gestión neoliberal ha sido profundamente injusta y desigual (en 2015, el 10% de la población del planeta posee el 88% de la riqueza, mientras que el 50% más pobre sólo tiene el 1%<sup>12</sup>), están delineando lo que puede llamarse *La Gran Regresión*<sup>13</sup>. Así, las políticas neoliberales, que ha descrito David Harvey a la perfección, de deslocalización de las industrias productivas, disminución de la progresividad fiscal, privatización de los servicios públicos para empequeñecer al Estado y la financiarización de la vida cotidiana han tenido un *efecto narrativo* de desamparo de las clases populares respecto de la protección del Estado del bienestar post-1945.

En la misma dirección apunta César Rendueles cuando diagnostica las consecuencias de esta gestión neoliberal de la crisis. Ello es visible en el hecho que el ideal del libre mercado sea cada vez más inoperativo políticamente y, como destaca también el filósofo asturiano, en que la emergencia de las fuerzas de ultraderecha está vinculada a este proceso de reacción a la distopía neoliberal. Al ver que las instituciones políticas occidentales están dejando de actuar como mediadoras de la deliberación democrática y se están convirtiendo en anabolizantes de la brutalización del discurso público, se está deslegitimando la discusión política y convirtiéndola en cuestiones de seguridad<sup>14</sup>. Lo explica muy bien Xosé Ramón Quintana Garrido quien, a través de diversas agencias de valoración de la calidad de la democracia, ha trazado un análisis bastante exhaustivo

<sup>9</sup> En Hungría, Viktor Orban, con su partido Fidesz, lleva gobernando el país desde 2010 y en las últimas elecciones obtuvo el 49,3% de los votos. Mientras, en Polonia, el partido de Jaroslaw Kaczynski, Ley y Justicia (PiS), gobierna en solitario desde 2015, cuando obtuvo el 37,6% de los votos.

<sup>10</sup> Traverso (2017): p. 25.

<sup>11</sup> *Ibid.*: p. 26.

<sup>12</sup> Castells, Manuel (2015), “Sociedades polarizadas”, *Sin Permiso*, 17 de octubre, 2015.

<sup>13</sup> VV.AA. (2017).

<sup>14</sup> Rendueles (2017): p. 231.

de esta *Gran Regresión*. Encuentra una serie de características comunes a varios países:

La disminución de la participación popular en las elecciones y la política, la existencia de debilidades en el funcionamiento del gobierno, la disminución de la confianza en las instituciones y en los principales partidos representativos, la influencia creciente de instituciones no electas y no responsables de gestores expertos, la ampliación de la brecha entre las elites políticas y los electorados, la disminución de las libertades de los medios y la erosión de las libertades civiles, incluidas las restricciones a la libertad de expresión<sup>15</sup>.

Así, se podría afirmar que, por ponerlo como Francisco Panizza, “todas las fuerzas populistas emergen del fracaso de las instituciones sociales y políticas existentes para confinar y regular a los sujetos políticos en un orden social relativamente estable”<sup>16</sup>. O por decirlo en términos más concretos, como explica José Luís Villacañas en su libro *Populismo*, la crisis económica en Europa supuso “la desarticulación de series completas de instituciones”. Estos programas pusieron las bases para el crecimiento de un populismo de derechas porque “redujeron drásticamente la capacidad [del establishment político que implementó las medidas] para satisfacer demandas sociales y permitieron aún más la dicotomización del escenario político en un modo populista” ya que habrían hecho visible “una minoría oligárquica”<sup>17</sup>. Para estos autores no habría populismo sin neoliberalismo.

21

De este modo, podemos decir que el populismo de derechas está, allí donde lo está consiguiendo, capitalizando las demandas surgidas de este escenario descrito. A continuación, para ahondar en el análisis del auge del populismo de derechas se analizarán 3 casos concretos. La inscripción de los casos en el concepto de populismo de derechas, como diría Ernesto Laclau, procurará no proceder “en términos de comparaciones o taxonomías puramente externas, sino mediante la determinación de las reglas internas que hacen inteligibles esas variaciones”.<sup>18</sup> O como mínimo, focalizarnos en las cuestiones más de fondo sin enredarnos en hacer meros inventarios de características de cada caso elegido.

### Caso 1: Salvini y la Lega Nord

Sobre Italia y la Lega se ha escrito mucho y con enfoques muy ricos desde hace ya un cierto tiempo. Desde su evolución del regionalismo a la política nacional, el cambio en la construcción de la teoría del enemigo<sup>19</sup> o antagonista –de la *partitocrazia*, el sur parasitario, la UE y los inmigrantes- o el modo en que utiliza las

<sup>15</sup> Quintana (2018).

<sup>16</sup> Panizza (2005): p. 21.

<sup>17</sup> Villacañas (2015): p. 63.

<sup>18</sup> Laclau (2005): p. 219.

<sup>19</sup> Briery & Giacometti (1996).



redes sociales<sup>20</sup>. Tampoco cabe perder de vista la vista panorámica actual que hacen Passarelli y Tuorto<sup>21</sup>, el recorrido por la escena política italiana de Biorcio con el acento puesto en la cuestión del populismo<sup>22</sup> o el análisis sobre todo comunicativo de Salvini hecho por Diamanti y Pregliasco<sup>23</sup>.

En los últimos tiempos el debate público sobre la situación italiana en nuestro país ha estado copado por las cuestiones de la migración, la confrontación con la Unión Europea y en cierto modo mostrada como un espejo con respecto al caso español. También la cuestión de si es posible calificar a la evolución de Lega desde los años 90 a Salvini como el devenir de un fenómeno populista ha generado cierto debate. Tampoco es casualidad que así haya sido. Un partido que en los 90 quería representar las empresas del norte de Italia (y que incluso podía estar en disposición de aceptar las ventajas de la inmigración para la industria italiana), que ahora se ha convertido en una organización que rechaza a los extranjeros *per se*. En otras palabras, tanto la inflexibilidad del partido en cuestiones identitarias y su concepción autoritaria de la sociedad (basada en la obligatoriedad de la heterosexualidad, la familia tradicional, así como la ley y el orden) han dejado atrás un liberalismo desacomplejado en la primera mitad de los 90.<sup>24</sup> Así, Albertazzi, Giovannini y Seddone consideran que si la médula del populismo de derechas “reside en la combinación de un nativismo, un autoritarismo y un populismo no pareciera haber ninguna razón para no incluir a la Lega en esta categoría”.<sup>25</sup>

Aun así, aquí me gustaría focalizar en una cuestión que puede parecer un poco vieja pero que creo que tiene relevancia. En un artículo reciente en *Cuarto Poder*, Alberto Tena y de Giuseppe Quaresma escriben que “creemos que una línea útil de análisis es empezar a pensar lo que pasa en Italia como un nuevo ‘Bloque Histórico’ en el sentido *gramsciano*”<sup>26</sup>, por un lado, y a continuación añaden que “lo que debe interesarnos (y preocuparnos) en Italia no es sólo el gobierno, es, al menos, el 60% de los italianos que lo sostienen directamente y no precisamente de forma pasiva”<sup>27</sup>.

<sup>20</sup> Larrabeiti, Gorka: “Tres claves para entender la Italia de Salvini”, *Revista Contexto*, 18 de julio, 2018. o Forti, Steven: “Con 300 o 400 euros puedes crearte en una tarde un millar de cuentas verificadas en Twitter”, *Revista Contexto*, 4 de julio, 2018.

<sup>21</sup> Passarelli & Tuorto (2018).

<sup>22</sup> Biorcio (2015).

<sup>23</sup> Diamanti & Pregliasco (2019).

<sup>24</sup> Albertazzi & Giovannini & Seddone (2018).

<sup>25</sup> *Ibid.*

<sup>26</sup> Podemos entender por el concepto de “Bloque Histórico” como “la unidad conflictiva de la estructura productiva, la superestructura política i los elementos ideológicos y culturales que forman una sociedad en un momento determinado. El concepto hace referencia, por lo tanto, a la forma en que se entrelazan dinámicamente las fuerzas materiales y las dimensiones intelectuales de la vida humana para cristalizar en una formación histórica”, en Gramsci, Antonio (2017), pp. 389-290.

<sup>27</sup> Tena, Alberto & Quaresma, Giuseppe, “Pensar Italia”, *Cuarto poder*, 10 de septiembre, 2018.

Este planteamiento puede parecer incluso superado o anticuado, pero creo que aporta una herramienta para el análisis muy valiosa que permite adquirir una perspectiva dinámica de la política, que pone el acento en las tendencias de fondo. De esta manera, permite empezar a comprender las lógicas del reagrupamiento de la derecha, los términos en los que lo está haciendo y, para el caso particular de Italia, puede dar pistas sobre cómo se comporta La Lega en relación a su socio de gobierno, el Movimento 5 Stelle y en relación a sus votantes. Una cuestión que ya planteaba Togliatti en su *Lecciones sobre el fascismo*:

Cuando hablamos de adversarios no tenemos en mente las masas que están inscritas en las organizaciones fascistas, socialdemócratas, católica. Nuestros adversarios son las organizaciones fascistas, socialdemócratas, católicas, pero las masas que ellas se adhieren no son nuestros adversarios, son masas de trabajadores que debemos hacer todos los esfuerzos por conquistar<sup>28</sup>.

Precisamente con la quiebra de la confianza en los partidos tradicionales en Europa y la emergencia de nuevos partidos, la tendencia general es la de la fragmentación política y la presencia de gobiernos con mayoría absoluta es cada vez menor. La cooperación a la vez que la competición política vuelve a ser una cuestión de total actualidad y el caso italiano puede ofrecer lecciones políticas en esa dirección.

Por otra parte, el historiador Giaime Pala ha esbozado algunas claves en el texto publicado en *Mientras Tanto*, bajo el título de “Seis notas sobre la Liga de Salvini, el partido más leninista del nacionalpopulismo europeo”. Sin la intención de hacer un resumen del mismo, creo que es importante destacar que el texto parte de las investigaciones históricas concretas y parciales y no de alguna clase de dispositivo conceptual especulativo abstracto y creo que precisamente ello guarda una estrecha relación con la metodología de estudio que hay detrás de la propuesta de recuperar el concepto “Bloque Histórico”. Así, Pala analiza los aciertos políticos concretos de Salvini en la política institucional “no romper la coalición de centro-derecha pese al acuerdo de gobierno sellado con el M5E y no exigir inútilmente la presidencia del gobierno”<sup>29</sup>; en el plano de la dirección del partido y su cambio de rumbo, a la vez que se pone de relieve la diferencia de dinamismo entre la militancia de los partidos en Italia –aunque la cuestión es un poco más compleja y creo, como ha defendido Alfredo Sasso, que tendría más sentido hablar de La Lega como “caja de resonancia”, como receptáculo electoral de los varios actores político-culturales de la derecha.

<sup>28</sup> Togliatti (1977): p. 25.

<sup>29</sup> Pala, Giaime, “Seis notas sobre la Liga de Salvini, el partido más leninista del nacionalpopulismo europeo”, *Mientras tanto*, 29 de junio, 2018.



## Caso 2: AfD (Alternativa para Alemania)

Para el caso del relativo ascenso de AfD y también de la creación de PEGIDA, cuyas siglas significan literalmente “Patriotas Europeos contra la Islamización de Occidente” quisiera arrojar algunas referencias interesantes para seguir trabajando y estudiando la relación entre los medios de comunicación y el ascenso de la ultraderecha. Frank Decker ha trazado una interesante panorámica sobre el ascenso del partido y su relación con la crisis europea y financiera. Esta, con especial acento a lo acaecido en Grecia durante el verano de 2015, habría “abierto la ventana de oportunidad para un nuevo partido euroescéptico cuyas principales demandas serían una disolución controlada de la unión monetaria y rechazo de la profundización de integración europea”<sup>30</sup>. Por otra parte, aquí me gustaría complejizar o puntualizar la cuestión de la xenofobia en relación con el Estado del bienestar y describir algunos de los mimbres de esa oscura conexión.

Así, me gustaría traer a colación una reflexión de Jacques Rancière cuando dice que el racismo en Francia es “un grupo de medidas estatales: restricciones de personas a entrar en un territorio determinado, rechazo a dar papeles a personas que han trabajado y pagado la seguridad social e impuestos en el país durante años; dobles castigos [con prisión más prohibición de entrada en el territorio]; cobrar a la gente por sus devoluciones a las fronteras, o el desmantelamiento de campos de trabajo”<sup>31</sup>.

La interpretación que propone Rancière tiene que ver con observar con detenimiento la expansión del racismo y sus lógicas de difusión. El filósofo francés añade:

[...] gusta pensar que estas medidas son una concesión vergonzosa que nuestros gobiernos hacen a la extrema derecha "populista" con fines "electorales". Pero ninguna de estas medidas fue adoptada bajo la presión de movimientos de masas; más bien, forman parte de una estrategia propia del estado, propia del equilibrio que nuestros estados trabajan para mantener entre la libre circulación de capitales y los obstáculos a la libre circulación de las poblaciones. De hecho, son medidas cuyo propósito esencial es hacer que parte de los derechos de la población como trabajadores o ciudadanos sean precarios, constituyendo una población de trabajadores que podría ser enviada a casa en cualquier momento.<sup>32</sup>

De este modo, no se debe caer en pensar que la xenofobia y el racismo son algo a lo que simplemente se le debe oponer una crítica moralista, sino que se debe comprender en qué medida funciona en la estrategia tanto de la ultradere-

<sup>30</sup> Decker, Frank, ““Alternative für Deutschland”. The Blated arrival of right-wing Populism in the Federal Republic”, en Pallaver, Gehler, Cau (2018): p. 200

<sup>31</sup> Rancière (2017).

<sup>32</sup> *Ibid.*

cha populista pero también para otras partes de la sociedad como las medidas estatales o en los medios de comunicación de masas.

Veamos el caso de *Bild*, como dice Pablo Hernández Ramos, “el sensacionalista Bild, con una tirada de más de dos millones de ejemplares diarios y una audiencia de más de doce millones de lectores, es desde hace décadas el periódico más difundido de Alemania y uno de los más leídos en toda Europa”<sup>33</sup>.

Si bien es cierto que la xenofobia y la islamofobia han sido los funestos fenó-



Fig. 1. Podemos leer en alemán “Heute können wir euch nicht retten!” que traducido significa “Hoy no podemos salvarte!”. (Fuente: [clasesdeperiodismo.com](http://clasesdeperiodismo.com))

menos que  
más fortuna

han hecho recientemente, yo quería poner en este mismo nivel el desprecio con el que trató una parte de la opinión pública alemana al pueblo griego a raíz de los hechos de 2015. Si vinculamos así la intuición de Rancière sobre este rastreo más completo del racismo con el concepto de ‘Welfare Chauvinism’ podemos dar cuenta de

La perspicacia de la derecha radical europea consiste en saber mezclar el vocabulario de la protección con la terminología propia del nacionalismo identitario. Ha ido perfeccionando el modo de conjugar ambas retóricas al tiempo que guardaba en el cajón las propuestas de corte más neoliberal. El resultado de esta síntesis es el *Welfare Chauvinism* o Estado del Bienestar chauvinista; es decir, la reivindicación de un Estado que intervenga en economía y redistribuya la riqueza entre los individuos *nacionales*<sup>34</sup>.

Así, en su concepción y en el artefacto ideológico social-xenófobo asumen que la distribución de la riqueza está vinculada al número de población y no con el

<sup>33</sup> Hernández Ramos (2015): p. 91.

<sup>34</sup> Fernández, Guillermo: “Welfare Chauvinism”, *Revista Contexto*, 13 de septiembre, 2017.

grado de fuerza y empoderamiento de los trabajadores en el país. Este renacimiento del racismo puede “reflejar también deseo de una parte de la población europea de proteger sus islas de prosperidad contra un mundo exterior marcado por la pobreza”<sup>35</sup>.

### Caso 3: Le Pen y el *Front National*

Sobre el *Front National* (FN) –ahora *Rassemblement National*– se ha escrito también mucho y poniendo el foco en cuestiones verdaderamente diversas. La adaptación del partido a distintas coyunturas y contextos desde su fundación en 1972 ha sido muy bien estudiada por Ferran Gallego como ya mencionaba recién. El caso FN tiene la particularidad de ser uno de los partidos de ultraderecha más longevos del actual panorama europeo y precisamente por esta cuestión historiar el fenómeno en su totalidad requiere de una especial atención a la trayectoria del Front Nacional. Así, me gustaría centrar las lecciones que se pueden sacar del caso francés en dos cuestiones fundamentales: por un lado, lo que se ha llamado la *dédiabolisation* del partido, mirando con más perspectiva histórica, y por el otro, el particular interés que tiene el estudio de la evolución del FN para comprender el proceso de reorganización y actualización de la derecha hasta nuestros días<sup>36</sup>.

Ferran Gallego ha definido el proceso de *dédiabolisation* como la transformación posterior a la crisis de 2008 que habría llegado con el ascenso de Marine Le Pen al liderazgo del partido, y se habría caracterizado por un “relevo generacional, mutaciones en el lenguaje y captación de lugares comunes en la conciencia cívica republicana y la eliminación de sectores reacios de la vieja guardia”<sup>37</sup>. Esta evolución es muy palpable si pensamos en que “Jean-Marie Le Pen fue el abanderado del reaganismo antiestatista en Francia” pero su hija en cambio “se ha erigido como una defensora de un Estado fuerte; que gestione la industria del país bajo la óptica de la soberanía nacional”<sup>38</sup>. Así, podemos considerar que este proceso habría tenido tres ejes centrales en el laicismo, el republicanismo y antimundialismo; y, a su vez, los tres son inseparables otras tendencias más profundas que los explican. Por ponerlo brevemente, no se comprendería este eje discursivo antimundialista si a su vez no comprendemos que “el poder de Francia ha declinado en el mundo, igual que su economía”<sup>39</sup> y se ha instalado una cierta percepción de decadencia entre la sociedad francesa. En segundo lugar, no podemos comprender la “republicanización” del FN sin comprender que ello se enmarca en un proceso de normalización del partido

<sup>35</sup> Gallego (2002): pp. 98-99.

<sup>36</sup> Para profundizar en la cuestión del trasvase de votantes de antiguas opciones reconocidas de izquierdas al FN es interesante consultar: Perrineau (2017).

<sup>37</sup> Gallego (2017): p. 24.

<sup>38</sup> Rivero (2017): p. 222.

<sup>39</sup> Ibid., p. 221.

que ha sido compensado con un crecimiento en votos<sup>40</sup>. Por último en este punto, he querido añadir una gráfica evolución iconográfica o estética que es también bastante elocuente al respecto.



Fig. 3. Marine Le Pen en un cartel de la campaña de 2017. (Fuente: politicaladvertising.co.uk)

En cuanto al segundo aspecto que quisiera analizar, es bastante relevante para comprender la reorganización de la derecha en Europa hacer una lectura precisa y fina de la tendencia que representa Marion Maréchal Le Pen con respecto de Marine. La reciente fundación del Instituto de Ciencias Sociales, Económicas y Políticas (ISSEP) por parte de la nieta del fundador del FN, con la intención de “contrarrestar el dominio cultural de la izquierda”<sup>41</sup>, aporta más vértices al objeto de estudio y pone encima de la mesa la relación entre cultura y política sobre la que tanto se ha escrito. Ella ha dicho que considera que el nuevo instituto debería dar la batalla en lo que llama la “metapolítica”, un concepto muy vinculado al ideólogo de la *Nouvelle Droite*, Alain de Benoist que empezó a popularizar el término desde el GRECE (Groupement de Recherche et d’Études pour la Civilisation Européenne) y que permite trazar visibles conexiones políticas y estratégicas. Un buen análisis concreto de este intento de contrarrestar el dominio cultural de la izquierda lo hace Guillermo Fernández cuando explica que

La nueva derecha nacionalista enriquece su oferta política nutriéndose de la izquierda, a la que ‘roba’ propuestas y legitimidad. Ocurre en temas como la ecología, la producción industrial, las pensiones o la ayuda al desarrollo, pero también en otros asuntos menos densamente politizados como la crítica al

Fig. 2. Jean-Marie Le Pen en su juventud. (Fuente: Agence France Presse)

consumismo, al efecto aislamiento que provocan las nuevas tecnologías o los desafíos de la llamada crisis del trabajo.<sup>42</sup>

<sup>40</sup> En las elecciones presidenciales de 2012 el FN se convertiría en la tercera fuerza electoral con el 17,9% de los sufragios y en las elecciones europeas de 2014 iba a ser el primer partido con el 25,41% de los votos.

<sup>41</sup> Fernández, Guillermo: “Marion Maréchal (Le Pen): ‘Queremos gestar algo como un gobierno en la sombra’”, *El Confidencial*, 23 de septiembre, 2018.

<sup>42</sup> Fernández, Guillermo: “Welfare Chauvinism”, *Revista Contexto*, 13 de septiembre, 2017.

Finalmente, me gustaría plantear una pregunta que podría ser sugerente para seguir estudiando el caso francés. ¿Nos encontramos en una bifurcación entre una ultraderecha social-xenófoba y una derecha neoconservadora? Aún es pronto para decirlo con seguridad.

## Conclusiones


Así, llegados a este punto, se pueden enumerar algunas conclusiones extraídas del estudio previo. En primer lugar, sobre la pregunta que me proponía en el título, si el auge de la ultraderecha populista es un epifenómeno de la crisis o fruto de una estrategia política propia para manipular y rentabilizar en su beneficio esta crisis, cabe responder que se trata más bien del segundo caso.

Otra cuestión que podemos concluir es que, aunque la relación entre crisis y el ascenso de la derecha populista es una cuestión obvia, hay varios y muy distintos diagnósticos a esta crisis y, sobre todo, a la sensación de estar viviendo tiempos inciertos. Así, como hemos visto, creo que se deben buscar las causas en la reacción neoconservadora y mercantilizadora que el neoliberalismo está imponiendo a través de lo que Naomi Klein llama la *doctrina del shock* más que en una sensación de crisis económica o civilizatoria acausal o producida como por efectos de la naturaleza.

Finalmente, creo que como he intentado esbozar de manera escueta en qué modo se debería analizar la estrategia política de estas nuevas formaciones que podemos llamar populistas de derechas. Así, lo relevante sería estudiar en todos los campos que sea posible como actúan políticamente, en redes sociales, la política de alianzas institucional, el formato de organización interna del partido, el rol del líder en la política del siglo XXI, la reorganización del campo de la derecha o la relación entre xenofobia y soberanía para conseguir formarnos una idea lo más integral posible del peligroso fenómeno político.

## Bibliografía

Alba Rico, Santiago (2017) “Retrocessos, repeticions, restes”, en VV.AA., *La gran regressió. Un debat sobre el repte de reconduir la democràcia*, Barcelona, Empúries.

Albertazzi, Daniele, Giovannini, Arianna, & Seddone, Antonella (2018). ‘No regionalism please, we are Leghisti!’ The transformation of the Italian Lega Nord under the leadership of Matteo Salvini. *Regional & Federal Studies*, 28(5), 645-671. 

Betz, Hans (1994), *Radical Right-Wing Populism in Western Europe*, Macmillan, Londres.



Biorcio, Roberto (2015), *Il populismo nella politica italiana. Da Bossi a Berlusconi, da Grillo a Renzi*, Milán-Udine, Mimesis.

Briery, William & Giacometti, Luca, "Italian national identity and the failure of regionalism", en Jenkins, Brian, Sofos, Spyros (1996), *Nation and Identity in Contemporary Europe*, Londres Routledge.

Castells, Manuel (2015), "Sociedades polarizadas", *Sin Permiso*, 17 de octubre, 2015. Disponible en: <http://www.sinpermiso.info/textos/sociedades-polarizadas>.

Decker, Frank, "Alternative für Deutschland". *The Blated arrival of right-wing Populism in the Federal Republic*, en Pallaver, Günther, Gehler, Michael, Cau, Maurizio (eds.) (2018), *Populism, Populists, and the Crsis of Political Parties. A Comparison of Italy, Austria, and Germany 1990-2015*, il Mulino, Bolonia.

Diamanti, Giovanni, Pregliasco, Lorenzo (2019), *Fenomeno Salvini. Chi è, come comunica, perché lo votano*, Roma, Castelvecchi,

Fernández, Guillermo: "Welfare Chauvinism", *Revista Contexto*, 13 de septiembre, 2017. Disponible en: <https://ctxt.es/es/20170913/Politica/14941/francia-le-pen-frente-nacional-derecha-radical-proteccionismo.htm>

Fernández, Guillermo: "Marion Maréchal (Le Pen): 'Queremos gestar algo como un gobierno en la sombra'", *El Confidencial*, 23 de septiembre, 2018. Disponible en: [https://www.elconfidencial.com/mundo/2018-09-23/entrevista-marion-merechal-escuela-pensamiento-lyon\\_1619185/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2018-09-23/entrevista-marion-merechal-escuela-pensamiento-lyon_1619185/).

Forti, Steven: "Con 300 o 400 euros puedes crearte en una tarde un millar de cuentas verificadas en Twitter", *Revista Contexto*, 4 de julio, 2018. Disponible en: <https://ctxt.es/es/20180704/Politica/20499/cambrigde-analytica-facebook-hackers-liga-norte-steve-bannon-steven-forti-orlowski.htm>.

Gallego, Ferran (2002), *Por qué Le Pen*, El Viejo Topo, Barcelona, 2002.

Gallego, Ferran (2017), "El Frente Nacional Francés. De la reagrupación de la extrema derecha a la alternativa nacional-populista", *Tiempo Devorado*, n. 1, abril.

Gramsci, Antonio (2017), *Escritos. Antología* (edición de César Rendueles), Madrid, Alianza, pp. 389-390.

Hernández Ramos, Pablo (2015), "La representación de Grecia en el diario BILD durante los años centrales de la crisis económica, 2008-2012", *Revista internacional de Historia de la Comunicación*, n. 5.



Laclau, Ernesto (2005), *La razón populista*, Buenos Aires, Fondo de cultura económica, p. 219.

Larrabeiti, Gork: “Tres claves para entender la Italia de Salvini”, *Revista Contexto*, 18 de julio, 2018. Disponible en: <https://ctxt.es/es/20180718/Politica/20914/Italia-Salvini-La-Liga-comunicacion-politica-Gorka-Larrabeiti.htm>

Mouffe, Chantal, “The End of Politics and the Challenge of Right Wing Populism”, en *Populism and the mirror of democracy* Panizza, Francisco (ed.) (2005), Londres, Verso.

Mouffe, Chantal (2018), *For a left populism*, Londres, Verso.

Mudde, Cas, Kaltwasser Rovira, Cristóbal (2019), *Populismo. Una breve introducción*, Alianza, Madrid.

Pala, Giaime, “Seis notas sobre la Liga de Salvini, el partido más leninista del nacionalpopulismo europeo”, *Mientras tanto*, 29 de junio, 2018. Disponible en: <http://www.mientrastanto.org/boletin-170/notas/seis-notas-sobre-la-liga-de-salvini-el-partido-mas-leninista-del-nacionalpopulismo>

Panizza, Francisco (2005), “Introduction”, en in *Populism and the mirror of democracy*, Londres, Verso, p. 21.

Passarelli, Gianluca, Tuorto, Dario (2018), *La Lega di Salvini. Estrema destra di governo*, Bolonia, il Mulino.

Perrineau, Pascal (2017), *Cette France de gauche qui vote FN*, Seuil, París,

Quintana, Xosé Ramón (2018), “El huevo y la serpiente.: Auge, peligro y normalización de le extrema derecha (parte 1)”. Recurso electrónico. Disponible en: <https://derehistoriographica.wordpress.com/2018/10/18/el-huevo-y-la-serpiente-auge-peligro-y-normalizacion-de-la-nueva-extrema-derecha-1a-parte/>.

Rancière, Jacques (2017), “Attacks on populism seek to enshrine the idea that there is no alternative”. Recurso electrónico. Disponible en: <https://www.versobooks.com/blogs/3193-attacks-on-populism-seek-to-enshrine-the-idea-that-there-is-no-alternative>

Rendueles, César: “De la regressió global als contramoviments postcapitalistes”, en VV.AA. (2017), *La gran regressió. Un debat sobre el repte de reconduir la democràcia*, Barcelona, Empúries.

Rivero, Ángel: “De la extrema derecha al populismo social: el viaje del Front National de la mano de Marine Le Pen” en Rivero, Ángel, Zarzalejos, Javier, Del Palacio, Jorge (eds.) (2017), *Geografías del populismo. Un viaje por el universo del populismo desde sus orígenes hasta Trump*, Madrid, Tecnos, pp. 217-233.

Tena, Alberto & Quaresma, Giuseppe, “Pensar Italia”, *Cuarto poder*, 10 de septiembre, 2018. Disponible en: <https://www.cuartopoder.es/ideas/2018/09/10/pensar-italia-monereo-anguita-decreto-dignidad/>

Togliatti, Palmiro (1977), *Lecciones sobre el fascismo*, México, Ediciones de Cultura Popular.

Traverso, Enzo (2017), *Els nous rostres del feixisme*, Valencia, Balandra.  
Urbinati, Nadia (2013). The populist phenomenon. *Raisons politiques*, (3), 137-154.

Villacañas, José Luís (2015), *Populismo*, Madrid, La Huerta Grande.  
VV.AA. (2017), *La gran regressió. Un debat sobre el repte de reconduir la democràcia*, Barcelona, Empúries.